

MEDELLÍN  
**cómovamos**



10 años

**INFORME**  
**DE CALIDAD DE VIDA**  
**DE MEDELLÍN 2012-2015**

---

Empleo

---

### **Comité Directivo**

Rafael Aubad López.  
Presidente Proantioquia  
Juan Luis Mejía Arango.  
Rector Universidad Eafit  
Ángela Escallón Emiliani.  
Directora Ejecutiva. Fundación Corona  
David Escobar Arango.  
Director Comfama  
Carlos Mario Estrada.  
Director Comfenalco Antioquia  
Lina Vélez de Nicholls.  
Presidenta Cámara de Comercio  
de Medellín para Antioquia  
Martha Ortiz Gómez.  
Directora El Colombiano  
Mónica de Greiff.  
Presidenta Cámara de Comercio de Bogotá  
Juan Guillermo Amaya Salcedo.  
Gerente General. El Tiempo Casa Editorial

### **Comité Técnico**

Juan Manuel Higueta.  
Director de Desarrollo Económico y Competitividad.  
Proantioquia  
Santiago Leyva.  
Jefe del Departamento de Gobierno y Ciencias Políticas.  
Universidad Eafit  
Camila Ronderos.  
Gerente de Proyectos Sociales. Fundación Corona  
Luis Felipe Arango.  
Jefe Departamento Investigación y Pensamiento Social.  
Comfama  
Gloria María Jaramillo Villegas.  
Gerente Inmobiliaria. Comfenalco  
Jaime Echeverri.  
Vicepresidente Planeación y Desarrollo.  
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia  
Felipe Velásquez Fernández.  
Asesor de Dirección. El Colombiano  
Plinio Alejandro Bernal.  
Director Hábitat. Cámara de Comercio de Bogotá  
María Clara Rosas Mejía.  
Jefe de producto ADN-Medellín.  
El Tiempo Casa Editorial

### **Unidad Coordinadora**

Piedad Patricia Restrepo R.  
Coordinadora  
Paula Andrea Hernández M.  
Profesional  
Luis Miguel Roldán A.  
Profesional

### **Textos y edición**

Unidad Coordinadora

### **Diseño**

Doris Álvarez

### **Diagramación e impresión**

Pregón S.A.S

**Medellín, junio de 2016**



# EMPLEO

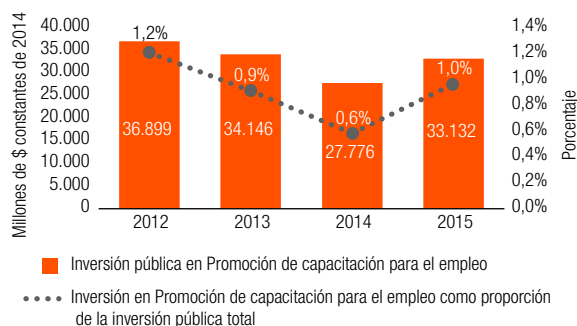
*Durante el cuatrienio 2012-2015 el buen desempeño de la economía nacional favoreció las dinámicas del mercado laboral de Medellín y su área metropolitana, dando lugar a una evolución satisfactoria de los niveles de empleo; así la tasa de ocupación pasó de 57,5% a 58,7%, mientras la tasa de desempleo continuó la senda descendente que traía, pasando de 12,4% en 2012 a 10,6% en 2015, 1,8 pp menos entre el primer y último año del cuatrienio. En ese contexto se avanzó también en términos de la calidad del empleo, con un descenso sostenido en las tasas de subempleo tanto objetivas como subjetivas y de la informalidad, que pasó de 47,3% a 41,4%. En cuanto al mercado laboral juvenil, la evolución durante el cuatrienio también muestra cifras positivas: aumentó la tasa global de participación de los jóvenes que pasó de 62,4% en 2012 a 63,0% en 2015; aumentó la tasa de ocupación que pasó de 50,1% en 2012 a 51,5% en 2015 y, en consecuencia, disminuyó la tasa de desempleo que pasó de 19,8% en 2012 a 18,2% en 2015. Sin embargo, la ciudad tiene aún cuestiones pendientes por resolver en este tema: la tasa de desempleo de los jóvenes sigue siendo el doble de la tasa de desempleo de los adultos y se evidencian dificultades de acceso y vinculación al mercado laboral por sexo, siendo las mujeres jóvenes las que presentan mayor vulnerabilidad.*

El acceso a empleos de calidad y la disponibilidad de oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar, con condiciones de trabajo decentes son algunas de las metas comprendidas en el octavo ODS, titulado “trabajo decente y crecimiento económico”, formulado en el contexto de amplias desigualdades en términos del acceso al mercado laboral y del ingreso de los hogares. Medellín Cómo Vamos analiza la situación del empleo en la ciudad, enfocándose en los indicadores tradicionales del mercado laboral y ampliando el análisis hacia el subgrupo poblacional de jóvenes.

## Inversión municipal en empleo

Durante el cuatrienio 2012-2015 la inversión destinada al sector de promoción y desarrollo como proporción del total de inversión pública promedió el 3,4%, lo que hizo que el sector se ubicara en el lugar diez entre dieciocho sectores en términos de inversión. Dentro de este sector, se encuentra el rubro de promoción de capacitación para el empleo que para el cuatrienio anterior representó el 26,7% en promedio de la inversión destinada a promoción del desarrollo inferior en 11,1 puntos porcentuales a la inversión promedio del cuatrienio 2008-2011 que fue de 37,8% de lo invertido en promoción del desarrollo.

**Gráfico 66. Medellín: inversión pública en promoción de capacitación para el empleo\*, 2012-2015**

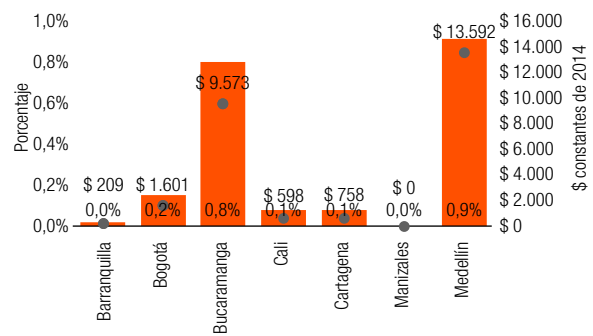


\*En el FUT, Promoción de capacitación para el empleo es un componente del sector Promoción del desarrollo

Fuente: Cálculos propios con base en FUT de la Contaduría General de la República

En comparación con otras ciudades, Medellín realizó la mayor inversión porcentual promedio en promoción de capacitación para el empleo, con cerca del 1% durante el cuatrienio. En términos per cápita, también tiene la mayor inversión promedio durante el cuatrienio con \$13.952 por persona, frente a Bogotá que invirtió 9.573<sup>109</sup>.

**Gráfico 67. Ciudades colombianas: promedio de inversión porcentual y per cápita en vivienda, 2012-2015**



■ Inversión en capacitación para el empleo como proporción de la inversión pública total

● Inversión per cápita en capacitación para el empleo

Fuente: cálculos propios a partir del FUT de la Contaduría General de la Nación

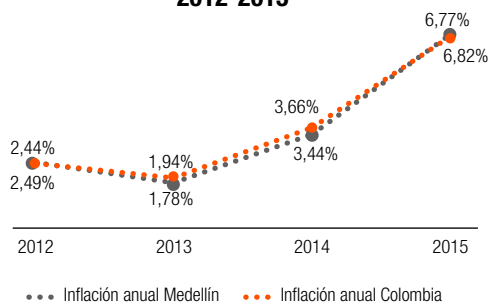
Además, dentro del análisis de inversión en empleo también es necesario considerar los recursos destinados del Fondo Medellín Ciudad para la Vida (FMCV) al sector. Dentro de la dimensión denominada “Ciudad Empleo” cuyo objetivo es proveer a los ciudadanos de acceso equitativo a oportunidades laborales en condiciones dignas, se encuentra el proyecto “Fondo TIC”, orientado a la universalización de las TIC como medio para contribuir a la resolución de problemas y a la generación de oportunidades. Este proyecto cuenta con una destinación del 0,9% de los recursos del FMCV, es decir \$14.790 millones de recursos proyectados, de los que se han ejecutado \$13.799 arrojando una ejecución presupuestal del 92,9% y un avance físico del 80,2% a diciembre de 2015. Tres subproyectos componen este proyecto y de ellos el que pre-

presenta la relación más clara con el sector empleo es el denominado “TPE – Taller Público de Experimentación”, un centro interactivo para la apropiación y la divulgación de la ciencia y la tecnología desarrollado en convenio con el Parque Explora en el marco de la provisión de servicios de educación y formación<sup>110</sup>. Este subproyecto con recursos programados por \$4.105 millones registraba a diciembre de 2015 un avance del 44%.

## Inflación

La variación de precios en Medellín se mantuvo desde 2010 en el rango meta establecido por el Banco de la República (entre 2% y 4%), de manera análoga a lo que ocurrió a nivel nacional en el mismo período. Sin embargo, para el 2015 los precios, tanto en Colombia como en Medellín, tuvieron un alza importante que llevó a que la inflación superara dicho rango, ascendiendo a 6,82%, la variación de precios más alta desde 2009 y superior en 3,3 puntos porcentuales a la inflación al consumidor observada en 2014. Además, superó también la inflación nacional que para 2015 fue de 6,77% (véase gráfico 68).

**Gráfico 68. Medellín: inflación anual al consumidor, 2012-2015**

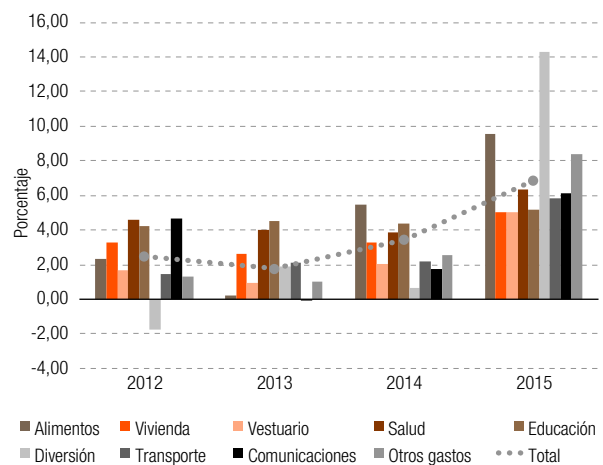


Fuente: DANE. Índice de Precios al Consumidor

Tanto para Medellín como para Colombia, uno de los impulsores del aumento en el ritmo de crecimiento de los precios fueron las presiones inflacionarias observadas sobre el grupo de alimentos, cuya variación fue de 9,56% para 2015, frente a 5,44% de 2014. Este incremento se presentó como consecuencia de la escasez de agua

ocasionada por el Fenómeno del Niño que generó el encarecimiento de los alimentos que usan este insumo de manera intensiva, lo que ocasionó el desabastecimiento de estos debido a una menor productividad o a la postergación en la siembra. Además, la devaluación del peso frente al dólar afectó los costos de producción de los bienes que se producen con insumos importados y los precios de aquellos productos agrícolas que en su mayoría son importados, como es el caso del frijol o el maíz<sup>111</sup>. Asimismo, en Medellín el componente de diversión presentó un incremento de 14,29% en 2015 frente a 0,67% en 2014.

**Gráfico 69. Medellín: inflación anual por grupos de bienes y servicios, 2012-2015**

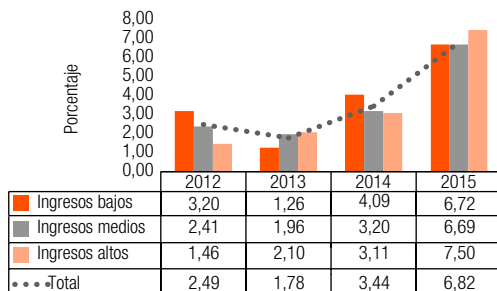


Fuente: DANE. Índice de Precios al Consumidor

Por niveles de ingreso, se observa en el gráfico 70 que en 2012 y 2014 el crecimiento en los precios al consumidor fue superior para los hogares de ingresos bajos, ubicándose incluso por encima de la inflación observada para la ciudad en su totalidad. Sin embargo, para 2015 la presión inflacionaria fue superior para los hogares de ingresos altos pues el índice de precios para estos ascendió a 7,50% frente a 6,82% de Medellín.

110 (La República, 2016)

111 (Fedesarrollo, 2016)

**Gráfico 70. Medellín: inflación anual por niveles de ingreso, 2012-2015**

Fuente: DANE. Índice de Precios al Consumidor

## Situación general del empleo en Medellín

Para empezar, se presentan los indicadores generales del mercado laboral de Medellín y su área metropolitana (en adelante Medellín A.M.) correspondientes al período 2012-2015:

**Tabla 5. Medellín A.M.: indicadores del mercado laboral, 2012-2015**

Indicador (%)	2012	2013	2014	2015
Tasa global de participación	65,6	65,6	66,3	65,7
Tasa de ocupación	57,5	58,3	59,6	58,7
Tasa de desempleo	12,4	11,2	10,2	10,6
Tasa de subempleo subjetivo	31,8	30,9	27,3	24,0
Tasa de subempleo objetivo	12,1	10,5	9,8	10,2
Tasa de informalidad laboral	47,3	46,7	43,9	41,4

Fuente: DANE, Encuesta Integrada de Hogares. Promedios móviles doce meses a diciembre

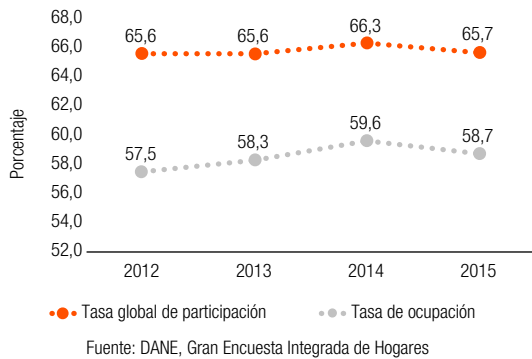
Desde 2006 Medellín experimentó un dinamismo en el mercado laboral con niveles crecientes de participación y ocupación, esto es un mayor número de personas salieron a ofrecer su trabajo al mercado y, simultáneamente, un mayor número de estas lograron ocuparse. En 2013, sin embargo, la participación en el mercado se

estancó con respecto a 2012 porque un mayor número de personas (15.000) decidieron permanecer inactivos<sup>112</sup> pero la economía continuó generando empleos suficientes para garantizar el aumento sostenido de la tasa de ocupación. En 2015 vuelve a presentarse un aumento de la población de inactivos pero esta vez en mayor número (35.000) que en 2013 y, de manera simultánea, la economía apenas logra generar 570 nuevos empleos en la ciudad con lo que, pese a la caída en los niveles de participación, el mercado no fue capaz de absorber la oferta de trabajo y la tasa de ocupación cayó por primera vez desde 2006 (véase gráfico 71). Esta menor tasa de ocupación se produjo en un entorno de desaceleración de la economía nacional que creció 3,1% en 2015, es decir 1,3 puntos porcentuales menos que en 2014 (4,4%), debido a la caída en los precios de las materias primas, entre las que se encuentran el carbón y el petróleo, principales productos de exportación del país; una moderación de la demanda mundial debido a una desaceleración gradual de la economía y el deterioro de las condiciones financieras globales.

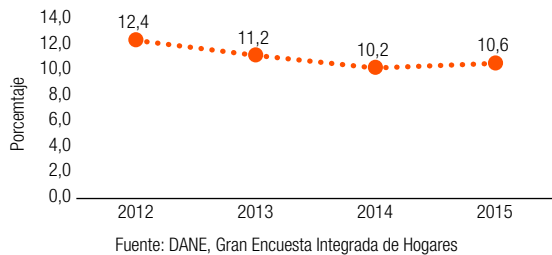
No obstante este cambio en la tendencia para el último año del cuatrienio, la ciudad cerró este período con una tasa de ocupación de 58,7% que superó en 1,2 pp a la de 2012, lo que significó en términos absolutos que en 2015 la ciudad contara con 1.780.000 personas ocupadas frente a 1.665.000 que había en 2012.

112 El DANE define la población inactiva como aquella que comprende a todas las personas en edad de trabajar que no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar.

113 (Fondo Monetario Internacional (FMI), 2016)

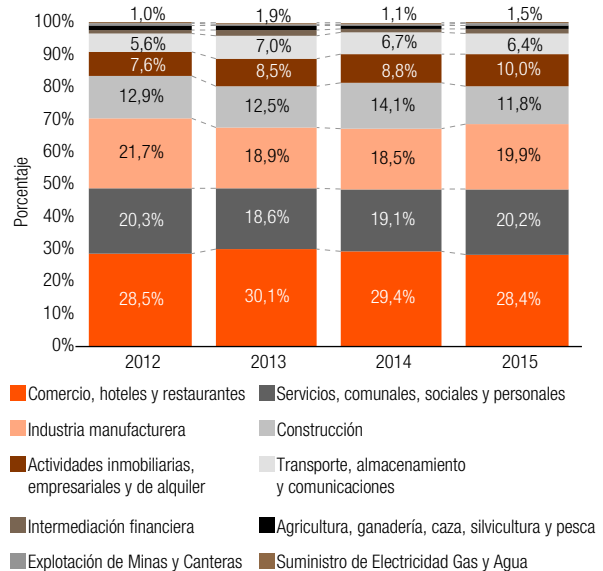
**Gráfico 71. Medellín A.M.: tasa global de participación y tasa de ocupación, 2012-2015**

De esta manera, el dinamismo en la participación laboral y los mayores niveles de ocupación permitieron tener tasas de desempleo decrecientes pasando de 12,4% en 2012 a 10,2% en 2014. En 2015 el contexto de desaceleración de la economía nacional ocasionó que, por primera vez en seis años, se presentara un leve incremento en la tasa de desempleo, que ascendió a 10,6%, esto es 0,4 puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo de 2014. Sin embargo, con todo y este leve ascenso de la tasa de desempleo al final del cuatrienio, el balance del período 2012-2015 deja a la ciudad con una menor cantidad de desempleados: 211.000 en 2015 frente a 236.000 en 2012.

**Gráfico 72. Medellín A.M.: tasa de desempleo, 2012-2015**

La población desocupada puede clasificarse en cesante y aspirante. La primera se refiere a aquellos que habiendo trabajado antes, por lo menos durante dos semanas consecutivas se encuentran desocupados buscando empleo y la segunda a las personas que buscan trabajo por primera vez. Respecto a los cesantes, puede analizarse cuáles fueron los sectores a los que pertenecían antes de estar desocupados. Así, entre 2012-2015, (véase gráfico 73) los principales sectores expulsores de empleados fueron comercio, restaurantes y hoteles con 29,1% en promedio;

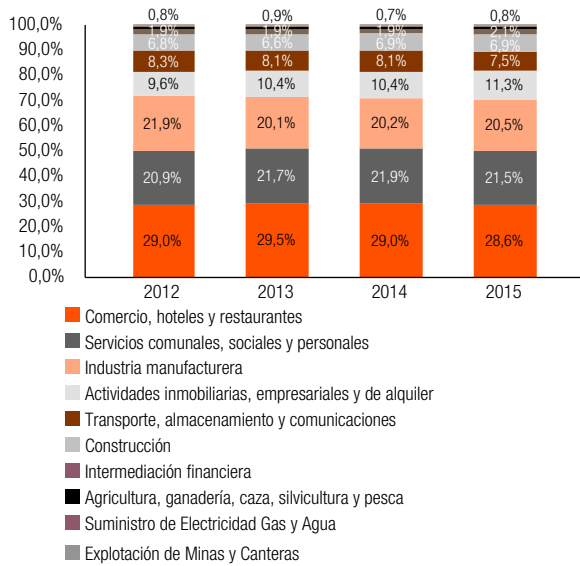
servicios comunales, sociales y personales con 19,6%; industria manufacturera con 19,7%; construcción con 12,8% y actividades inmobiliarias con 8,7%. Como se verá a continuación, esta distribución guarda relación con la distribución de ocupados por ramas de actividad.

**Gráfico 73. Medellín: población desocupada cesante por ramas de actividad, 2012-2015**

## Ramas de actividad del empleo

La distribución de los ocupados por ramas de actividad no presentó cambios drásticos en el cuatrienio que se analiza, con comercio, restaurante y hoteles manteniéndose como el sector que emplea la mayor proporción de personas, 29%. Le siguen servicios comunales, sociales y personales, 21,5%; industria manufacturera, 20,7%; actividades inmobiliarias, 10,4% y transporte, almacenamiento y comunicaciones, 8,0%. Sin embargo, hay que mencionar que durante el cuatrienio se presentaron algunos cambios leves en los niveles de participación: la industria la redujo en 1,4 puntos porcentuales; transporte en 0,8 pp y comercio en 0,4 pp. En contraste, actividades inmobiliarias la incrementaron en 1,7 pp y servicios comunales en 0,5 pp.

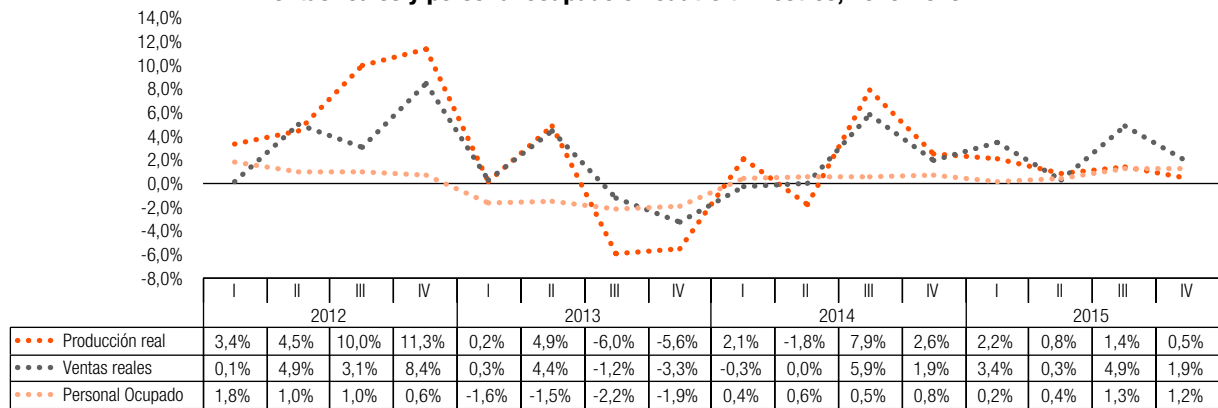
**Gráfico 74. Medellín A.M.: población ocupada según ramas de actividad, 2012-2015**



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH del DANE

En el caso del empleo industrial, la Muestra Mensual Manufacturera del DANE evalúa, mediante encuestas a los industriales, el desempeño de diversos sectores productivos<sup>114</sup> en seis regiones del país. Según información de dicha encuesta, en Medellín y el Valle de Aburrá la actividad industrial de los sectores estudiados tuvo un crecimiento importante en términos de producción y ventas entre 2010 y finales de 2012; sin embargo, entre el primer trimestre de 2013 y el último de 2015 la dinámica industrial de la ciudad presentó un estancamiento, tanto en producción como en ventas. En cuanto al personal ocupado, se ha mantenido estable entre 2012 y 2015 (véase gráfico 75), aunque tuvo un ligero decrecimiento durante 2013, al igual que el desempeño general de la industria.

**Gráfico 75. Medellín A.M. Crecimiento de la producción real, ventas reales y personal ocupado en cuatro trimestres, 2010-2015**



Fuente: ETMR - DANE

Se destaca que, según dicha encuesta, aunque la mayoría de sectores industriales obtuvieron rendimientos trimestrales superiores en 2012 que en 2015, al menos para un trimestre en ventas y en producción, no es el caso de la generación de empleo, donde –debido a la disminución en el personal ocupado en 2013 - sectores como el de confecciones o el textil redujeron su planta de personal en cerca de 43% en 2015 en comparación con 2012 en el caso de confecciones y 23% en el caso de textiles en el mismo período. Aunque en otros sectores aumentó el personal ocupado, di-

<sup>114</sup> Los sectores que tiene en cuenta la Muestra Mensual Manufacturera regional para el Valle de Aburrá son: Conservación de carne y derivados cárnicos, alimentos preparados para animales, productos de panadería, bebidas, otros productos alimenticios, textiles, confecciones, papel y sus productos, químicas básicas, otros productos químicos, productos de plástico, minerales no metálicos, hierro y fundición, y otras manufacturas. La encuesta es representativa para la industria que ocupa más de 10 personas en todo el valle de Aburrá. Para más información, consulte <http://goo.gl/urpwXg>

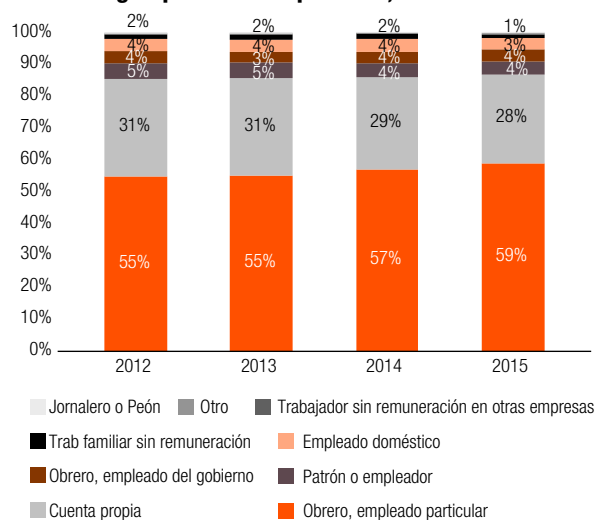


chos aumentos, no contrarrestaron suficientemente la caída en el total de personal ocupado, de donde en 2015 el conjunto de sectores tenía entre un 15% y un 18% menos de ocupados que en 2012. Lo anterior corrobora los hallazgos empíricos de Tamayo (2011) en el sentido en que, para Colombia “la caída del empleo en las fases de contracción económica toma más tiempo en recuperarse del que toma en caer” (Tamayo, 2012)<sup>115</sup>.

## Posiciones ocupacionales del empleo

Entre 2012 y 2015 la mayoría de los ocupados de Medellín se clasificaban como empleados particulares (56% en promedio) y trabajadores cuenta propia (30% en promedio). Sin embargo, durante este período la participación de los trabajadores particulares en el total de ocupados se incrementó al pasar de 55% en 2012 a 59% en 2015, mientras que la participación de los trabajadores cuenta propia se redujo de 31% en 2012 a 28% en 2015. Teniendo en cuenta que del total de trabajadores informales el 60% son cuenta propia, es positiva la reducción de su participación a lo largo del cuatrienio a favor de los particulares que representan el 20% de los trabajadores informales<sup>116</sup>.

**Gráfico 76. Medellín A.M.: población ocupada según posición ocupacional, 2012-2015**

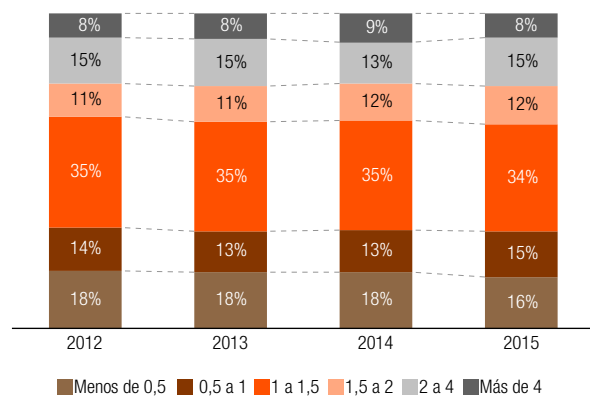


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH del DANE

## Salarios

Cuando se clasifican los ocupados de Medellín de acuerdo al rango de salarios, se observa que la mayor proporción, 35% en promedio para el cuatrienio, pertenece al grupo de los que ganan entre 1 y 1,5 salarios mínimos legales vigentes (SMMLV). De manera preocupante, un 31% de los ocupados devengaron menos del salario mínimo durante el cuatrienio lo que indica que, además, esta proporción de trabajadores podría estar en la informalidad con condiciones laborales más precarias. A estos les siguen un 15% que ganan entre 2 y 4 salarios mínimos; 11% que devengan entre 1,5 y 2 y finalmente, un 8% que gana más de 4 SMMLV.

**Gráfico 77. Medellín A.M.: población ocupada según rangos salariales (SMMLV), 2012-2015**



Nota: algunos de los ocupados no reportaron ingresos salariales. Esas observaciones no se tienen en cuenta dentro del análisis

Fuente: cálculos propios con base en GEIH del DANE.

115 Es necesario aclarar que la demanda de trabajo reflejada en la MTMR únicamente se refiere a los sectores que se mencionaron antes. Sin embargo, como se explicó en el gráfico 75, la proporción de empleo en el sector industrial decreció en 2013 según la Gran Encuesta Integrada de Hogares, evidenciando un comportamiento coherente con lo evaluado a partir de la MTMR para el total de la industria.

116 Cálculos propios con base en información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

## Calidad del empleo

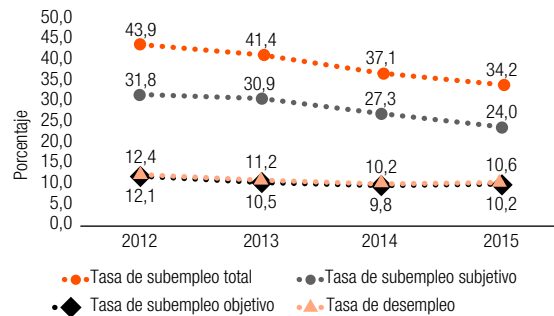
El subempleo y la informalidad pueden utilizarse como medias de calidad del empleo, ya que el primero registra la inconformidad laboral derivada de la percepción de una remuneración inadecuada, número insuficiente de horas trabajadas o disparidad entre las competencias del trabajador y la labor realizada y el segundo está asociado a bajas tasas de cobertura en seguridad social y pensiones, ingresos inferiores a los de un trabajador formal y menores niveles de capacitación (Fedesarrollo, 2014).

En Medellín la tasa total de subempleo creció de manera constante entre 2004 y 2012, pasando de 37,5% trabajadores insatisfechos a 43,9%, respectivamente. Pero a partir de 2012, comenzó a descender continuamente hasta llegar en 2015 a 34,2%, debido a disminuciones en los dos tipos de subempleo<sup>117</sup>, aunque mayores en el caso del subjetivo.

En general, el subempleo subjetivo es superior al objetivo, lo que puede deberse a que el primero depende de la percepción relativa de los individuos. Así, por ejemplo durante períodos de crecimiento económico los ocupados pueden percibir mejores condiciones en el mercado y considerar que su trabajo no es de calidad frente a los empleos disponibles. De manera análoga, en períodos de recesión los trabajadores pueden considerar que su trabajo no es tan malo en comparación a los puestos de trabajo disponibles (Puyana, Ramos, & Zárate, 2011).

Por su parte, el subempleo objetivo comenzó a decrecer a partir de 2009 a la par con el comportamiento exhibido por la tasa de desempleo, lo que puede deberse a una posible causalidad entre ambas variables, pues cuando hay incrementos en el desempleo y el consiguiente deterioro del ingreso de las familias, los trabajadores deciden reducir su salario de reserva, esto es el salario más bajo por el que están dispuestos a trabajar, ocupándose en trabajos con condiciones inferiores a sus expectativas y afectando su satisfacción laboral<sup>118</sup>.

**Gráfico 78. Medellín A.M.: tasas de subempleo total, subjetivo y objetivo frente a la tasa de desempleo, 2012-2015**



Fuente: DANE, Gran Encuesta Integrada de Hogares

En cuanto a la informalidad, durante el pasado cuatrienio la proporción de trabajo informal<sup>119</sup> entre los ocupados se redujo en 4 pp para el consolidado de las trece áreas metropolitanas pasando de 51,2% a 47,2%. Medellín A.M. fue, por su parte, la ciudad en la que la reducción de la informalidad fue mayor durante el cuatrienio (5,9 pp) pues pasó de 47,3% en 2012 a 41,4% en 2015. Ello se produce en un contexto en el que la ciudad presenta una reducción del 2,2% en el índice del Gini, lo que indica una menor concentración del ingreso entre los habitantes de Medellín al final del período, también reducciones en la pobreza de 20% y avances en la cobertura de educación superior de 3,8%. Le siguen Bogotá y Manizales,

117 El subempleo subjetivo registra a los trabajadores que han manifestado el deseo de mejorar sus ingresos, aumentar el número de horas trabajadas o tener una labor más propia de sus competencias personales. El subempleo objetivo registra a los trabajadores que, no sólo han manifestado el deseo, sino que también han realizado acciones concretas para materializar su aspiración y están en disposición de efectuar el cambio.

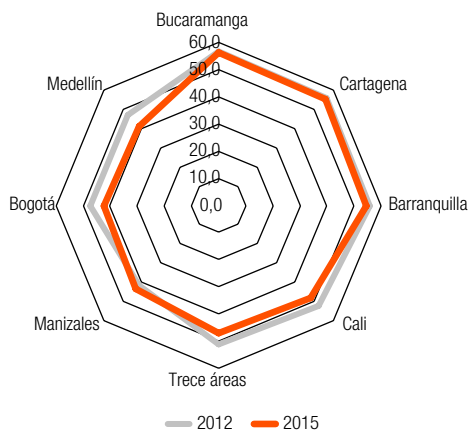
118 (Fedesarrollo, 2014)

119 Según el DANE, la población ocupada informal corresponde a la siguiente definición para el período de referencia: Personal ocupado con las siguientes características:

1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio;
2. Los trabajadores familiares sin remuneración;
3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares;
4. Los empleados domésticos;
5. Los jornaleros o peones;
6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales;
7. Los patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos;
8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

cuya tasa de informalidad se ubicó por debajo del consolidado de las 13 áreas, con 42,2% y 43,2% al cierre de 2015, respectivamente. En contraste, Bucaramanga fue la ciudad donde menor evolución en términos de informalidad se observó, ya que en 4 años solo logró reducirla en 0,6 pp, cerrando 2015 con 56,2% de la población ocupada en la informalidad. Le siguen Cartagena, Barranquilla y Cali con 55,5%, 54,5% y 48% para 2015, respectivamente (véase el gráfico 79).

**Gráfico 79. Ciudades colombianas: tasa de informalidad en el empleo, 2012 y 2015**



Fuente: DANE. Encuesta Integrada de Hogares. Promedios móviles trimestres octubre-diciembre de cada año.

En suma, la disminución de casi 10 pp de la tasa de subempleo total y casi 6 pp en la tasa de empleo informal dan cuenta de que al final del cuatrienio una mayor proporción de los trabajadores de Medellín y su área metropolitana contaban con condiciones “adecuadas” de empleo como una remuneración conforme a las expectativas, un número apropiado de horas trabajadas y afiliación a la seguridad social, lo que da cuenta de un avance en la calidad del empleo entre 2012 y 2015. Sin embargo, pese a la reducción observada en el empleo informal, 4 de 10 trabajadores permanecen en empleos de mala calidad. Según la OCDDE, hay factores estructurales, propios del escenario nacional que favorecen la existencia de la informalidad como es el caso de los costos no salariales, un salario mínimo comparativamente elevado frente a otros países, y la infravaloración de las ventajas de participar en la economía formal. Asimismo, la Organización señala que la estructura pensional del país genera incentivos para que gran parte de los trabajadores queden al margen, privados de seguridad financiera durante su jubilación<sup>120</sup>.

## Situación general del empleo juvenil

El acceso al trabajo productivo y decente es la mejor manera de que la gente joven realice sus aspiraciones, mejore sus condiciones de vida y participe de manera activa en la sociedad. La provisión de trabajo decente para los jóvenes le permite a estos acceder a una mayor riqueza, creando un flujo de consumidores, ahorradores y contribuyentes jóvenes que le inyectan dinamismo a la economía, redundando además en una sociedad más equitativa y cerrando brechas generacionales<sup>121</sup>. Habida cuenta de esto, Medellín Cómo Vamos incluyó desde 2013 un análisis más específico de la situación del empleo juvenil en la ciudad, contrastando los indicadores del mercado laboral de Medellín y su área metropolitana para las personas jóvenes<sup>122</sup> y para el resto de la población<sup>123</sup>.

En el marco de un desempeño económico favorable, los jóvenes de Medellín A.M. mostraron una mayor disposición a ofrecer su trabajo en el mercado laboral en los dos primeros años del cuatrienio, por lo que la TGP juvenil creció en 2012 y 2013, reduciendo la brecha de participación con respecto al resto hasta 2,7 pp en 2013. Sin embargo, en 2014 y 2015 la disposición de los jóvenes a participar en el mercado de trabajo se redujo paulatinamente, cerrando el período con una TGP de 63,0% que, no obstante fue superior a la observada en 2012 (62,4%).

120 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 2015)

121 (Organización Internacional del Trabajo, 2010)

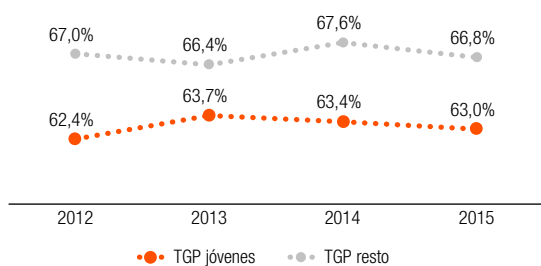
122 Los jóvenes agrupan a toda persona joven que tenga entre 14 y 28 años cumplidos, según la Ley 1622 de 2013.

123 Según el DANE, para áreas urbanas como Medellín A.M., el grupo poblacional en edad de trabajar está conformado por las personas mayores de 12 años. De acuerdo con esto, este informe analiza los indicadores del mercado laboral correspondientes al subgrupo poblacional “jóvenes” integrado por aquellos que tengan entre 14 y 28 años cumplidos y el subgrupo poblacional “resto” integrado por las personas que tienen entre 12 y 13 años y las personas mayores de 28 años.

De manera análoga a lo ocurrido en el mercado laboral general, la reducción observada al final del cuatrienio en la participación de los jóvenes se debió al aumento de inactivos, es decir aquellos que deciden no participar en el mercado: para 2014 los inactivos aumentaron a 3.500 jóvenes y para 2015 a 7.500 jóvenes. Con ello, la TGP juvenil cerró el cuatrienio 3,9 pp por debajo de la TGP del resto.

Según la evidencia internacional, recabada desde 1990, la menor participación puede deberse no solo a causas estructurales, es decir propias de la desaceleración económica, sino a la decisión de las personas de no participar en el mercado ante períodos de escasez de oportunidades de empleo. En efecto, durante las crisis económicas ocurridas desde la década del 90, se observa que se produce un aumento en el ritmo de caída de la participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo que, sin embargo, es un impacto de corta duración<sup>124</sup>. Si bien Colombia no está inmersa en una crisis económica, el menor ritmo de crecimiento y los recientes signos de desaceleración podrían desmotivar a los jóvenes de participar en el mercado ofreciendo su trabajo.

**Gráfico 80. Medellín A.M.: Tasa Global de Participación para jóvenes y resto, 2012-2015**

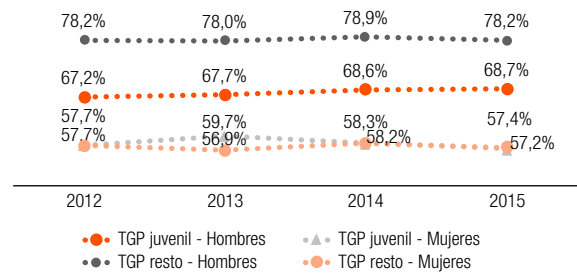


Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

En consonancia con este comportamiento de la TGP juvenil, la participación discriminada por sexo creció entre 2012 y 2013 para mujeres jóvenes, y entre 2012 y 2014 para el resto de grupos. En 2015 se presentaron descensos en la participación para todos – excepto hombres jóvenes- en el contexto de una economía nacional que, si bien creció, lo hizo en menor magnitud que en 2014. Cabe resaltar que la caída en la participación fue mayor para las mujeres jóvenes, explicada por el incremento en inactivas: 9.000 en 2014 y 5.300 más en 2015.

De esta manera, aunque al inicio del período la brecha en participación entre hombres y mujeres jóvenes se redujo, llegando en 2013 al menor nivel del cuatrienio (8 pp) a partir de 2014 vuelve a aumentar y cierra el período con 11,5 pp. Esta diferencia parece acentuarse con los años pues, en el grupo “resto” la diferencia en participación entre hombres y mujeres es mayor en magnitud, aunque su evolución durante el cuatrienio fue estable. Así en 2012 fue de 20,5 pp y en 2015 cerró con 20,8 pp.

**Gráfico 81. Medellín A.M.: Tasa Global de Participación juvenil y resto según sexo, 2012-2015**



Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

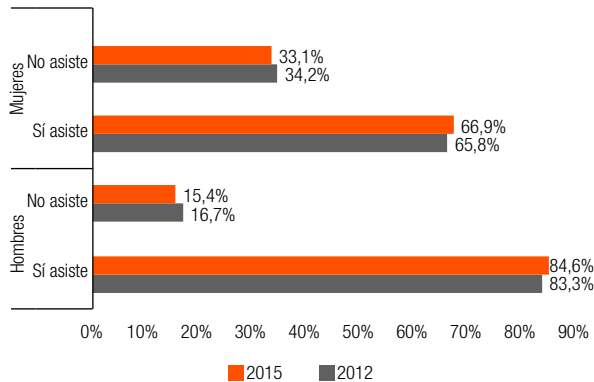
Lo contrario a la participación en el mercado laboral es la inactividad que, como ya se vio, aumentó en el caso de los jóvenes, específicamente de las mujeres jóvenes. Las razones para ser inactivo pueden ser la escolarización, la participación en las tareas del hogar, discapacidades que impiden la participación o desánimo ante las escasas perspectivas de encontrar trabajo<sup>125</sup>. En ese caso es de interés analizar qué sucede con los jóvenes inactivos en el cuatrienio.

Como se observa en el gráfico 82, tanto al principio como al final del cuatrienio la proporción de jóvenes inactivos que están estudiando es superior a los que no lo están haciendo para ambos sexos. Así, en el caso de los hombres aumentó en 1,3 pp el porcentaje de los que están estudiando y en el caso de las mujeres el incremento fue de 1,2 pp. Sin embargo, entre hombres y mujeres las proporciones son ampliamente diferentes: mientras que al cierre del cuatrienio 84,6% de los jóvenes inactivos asistían a instituciones educativas, en las mujeres esa proporción solo llega hasta 66,9%.

124 (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2015)

125 (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2015)

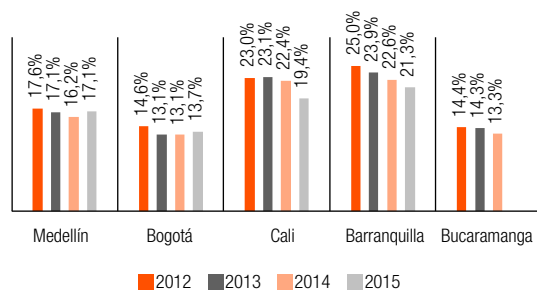
**Gráfico 82. Medellín A.M.: proporción de jóvenes inactivos que asisten o no a institución educativa, según sexo, 2012 y 2015**



Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

Si se amplía el ejercicio para considerar conjuntamente la población de jóvenes inactivos que no estudian y la de jóvenes desempleados que no estudian, es decir los NINIs, se observa que esta población disminuyó entre 2012 y 2014, al pasar de 17,6% a 16,2%. Para 2015, sin embargo, este grupo poblacional volvió a aumentar en cerca de 1 pp. Considerando que este indicador da cuenta de las vulnerabilidades a las que pueden estar expuestos los jóvenes en el mercado de trabajo como el desempleo, el abandono temprano de los estudios y la desmotivación para participar en el mercado laboral, el balance con el que cierra el cuatrienio no es positivo pues en términos generales no se logró reducir de manera contundente la proporción de jóvenes con menor acumulación de capital humano de calidad<sup>126</sup>.

**Gráfico 83. Ciudades colombianas: proporción de NINIs (educación formal), 2012-2015**

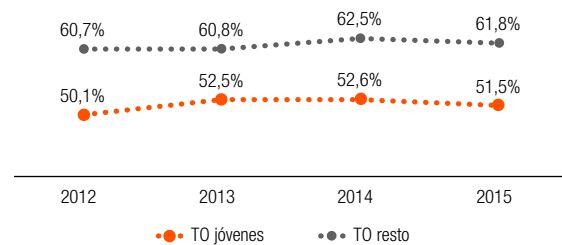


Fuente: Cálculos propios con información de DANE (GEIH). Sólo incluye educación formal.  
Fórmula: (jóvenes desocupados que no estudian + jóvenes inactivos que no estudian)/total de jóvenes

Ahora, ¿qué tantos jóvenes logró emplear el mercado, entre aquellos que decidieron parti-

cipar de él? Entre 2012 y 2014 la proporción fue creciente, con un ritmo superior para los jóvenes, alcanzando máximos en la tasa de ocupación para 2014. Sin embargo, para 2015 los niveles de ocupación de ambos grupos decrecieron, siendo mayor la caída para los jóvenes: 1,1 pp frente a 0,7 pp del resto. No obstante, incluso con la caída al final del cuatrienio, se encuentra que el balance de este período muestra tasas de ocupación en 2015 superiores a las observadas en 2012.

**Gráfico 84. Medellín A.M.: Tasa de Ocupación para jóvenes y resto, 2012-2015**



Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

Estos mayores niveles de ocupación pueden ser resultado, en parte, de políticas de estímulo a la demanda y a la oferta laboral implementadas por el Gobierno Nacional para facilitar el tránsito de los jóvenes hacia el mercado laboral. Entre las políticas de estímulo a la demanda laboral se encuentra la *Ley del Primer Empleo* (Ley 1429 de 2010) que ofrece descontar del impuesto de renta el valor de las contribuciones parafiscales y un porcentaje de los aportes destinados a salud y pensión a las empresas que creen nuevos empleos, formalicen y contraten población vulnerable y de baja empleabilidad entre la que se incluyen los jóvenes menores de 28 años<sup>127</sup>. La otra política de estímulo a la demanda es la de los 40.000 *primeros empleos* que promueve la contratación formal de jóvenes sin experiencia laboral, entre los 18 y 28 años de edad cumplidos, que estén buscando empleo, mediante un apoyo al costo laboral que

<sup>126</sup> (de Hoyos, Rogers, & Székely, 2016)

<sup>127</sup> El estímulo aplica únicamente para nuevos empleos y no para reemplazar personal contratado con anterioridad.

se realizará a las entidades privadas, por un periodo de seis meses, condicionado a la contratación de por lo menos el 60% de los jóvenes por seis meses adicionales.

Respecto a las políticas de estímulo a la oferta implementadas, estas se concentran en propiciar la empleabilidad de los jóvenes a través de la formación pertinente para el empleo. Así, el programa *Jóvenes en acción* entrega Transferencias Monetarias Condicionadas (TMC) a jóvenes en condición de pobreza y vulnerabilidad para que estos puedan continuar con sus estudios técnicos, tecnológicos y profesionales mejorando así sus condiciones para incorporarse al mercado laboral a través del desarrollo de competencias para el trabajo o para que generen ingresos de manera autónoma a través de la ejecución de ideas de negocio. Por su parte el programa *Ser pilo paga* busca facilitar el acceso a instituciones universitarias de calidad a los estudiantes con menores recursos y excelentes resultados en las pruebas Saber, de manera que estos puedan culminar su proceso de estudios y ubicarse de forma exitosa en el mundo laboral<sup>128</sup>.

Además de estas políticas nacionales, durante el cuatrienio 2012-2015 la administración municipal implementó el programa *Jóvenes por la Vida*, dirigido a la población entre los 14 y 28 años

en situación de vulnerabilidad incluyendo, dentro de sus estrategias para garantizar los derechos de esta población y brindarles oportunidades, la habilitación e inserción laboral mediante la mejoría de la empleabilidad de los jóvenes a través de procesos de formación para el trabajo, la intermediación laboral y el emprendimiento. La estrategia se trabajó desde un enfoque de derechos, beneficiando a los jóvenes entre 18 y 28 años con noveno grado de escolaridad pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3. Según el Seguimiento al Plan Indicativo 2015, durante el cuatrienio la estrategia mejoró las condiciones de empleabilidad de 4.457 jóvenes con una actividad económica informal, vinculando laboralmente a 444 jóvenes.

Esta última cifra es incipiente si se compara con el universo de jóvenes desempleados al cierre del cuatrienio: 103.994. Ello puede ser resultado de la orientación dada a la inversión en capacitación para el empleo. Si se analiza el detalle de inversión en ese subsector, se encuentra que se priorizaron los proyectos dirigidos a aumentar y sostener la cobertura en educación superior en las instituciones de educación superior del municipio, con una destinación promedio de recursos durante 2012-2015 de 86%, frente a proyectos dirigidos a formar para el empleo y facilitar la inserción laboral, cuya destinación de recursos fue del 14%, como se puede ver en la tabla 6.

**Tabla 6. Medellín: Inversión en “Capacitación para el empleo” desagregada por cuentas, 2012-2015**

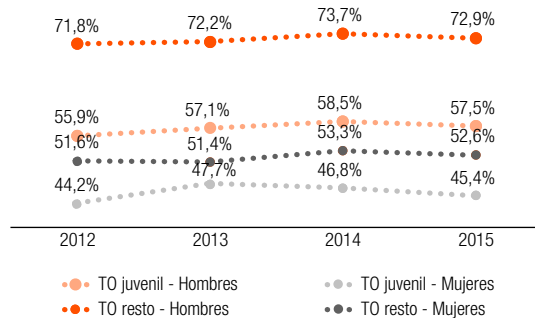
	2012	2013	2014	2015	Promedio 2012-2015
<b>Formación de Población Vulnerable y acceso e inserción laboral</b>	21%	11%	11%	12%	14%
<b>Ampliación y Sostenimiento cobertura Educación superior.</b>	79%	89%	89%	88%	86%

Nota: para realizar los cálculos se sumaron las cuentas referentes a formación para el empleo e inserción laboral correspondientes a proyectos del municipio, Jornadas de Vida para la Equidad y Presupuesto Participativo. De igual manera se procedió con las relacionadas con ampliación y sostenimiento de la cobertura de educación superior

Fuente: cálculos propios con base en información suministrada por la Subdirección de Información

En lo que respecta a los niveles de ocupación por sexo, el comportamiento de todos los grupos presentó crecimientos iniciales y cerró el período con desaceleración, siendo menos favorable la situación para las mujeres jóvenes cuya ocupación venía cayendo desde 2013. En efecto, se observa que son ellas las que presentan las menores tasas de ocupación durante el cuatrienio, seguidas por las mujeres no jóvenes, lo que da cuenta de amplias diferencias por sexo en el acceso al mercado de trabajo en Medellín y su área metropolitana. Las brechas entre hombres y mujeres, que inicialmente estaban decreciendo, terminaron el período así: 12,1 pp en 2015 frente a 11,7 en 2012 para los jóvenes y 20,3 pp en 2015 frente a 20,2 pp en 2012 para el resto.

**Gráfico 85. Medellín A.M.: Tasa de Ocupación juvenil y resto según sexo, 2012-2015**



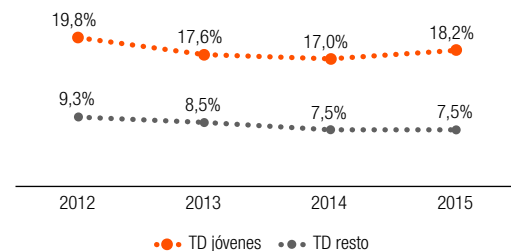
Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

Hasta aquí, se ha visto que el positivo desempeño de la economía nacional entre 2012 y 2014 propició la decisión de una mayor cantidad de jóvenes a participar en el mercado laboral y, simultáneamente, una mayor proporción de esos jóvenes fue ocupada por el mercado, por lo que la tasa de desempleo juvenil descendió de manera continua pasando de 19,8% en 2012 a 17% en 2014, con lo que la brecha entre jóvenes y no jóvenes pasó de 10,5 pp a 9,5 pp. Sin embargo, para 2015 se presenta un entorno económico menos favorable, con la economía nacional aun creciendo, pero a un menor ritmo al observado anteriormente, con lo que menos jóvenes deciden participar en el mercado y menos jóvenes de los que sí participan logran emplearse por lo que la tasa de desempleo juvenil sube 1,2 pp con respecto a 2014 y cierra el cuatrienio con 18,2% en 2015, es decir casi 104.000 jóvenes sin empleo. Este comportamiento puede

ser resultado de la naturaleza cíclica del desempleo juvenil que hace que los jóvenes sean los más afectados ante crisis económicas pues son los primeros en “salir” del mercado ante contracciones económicas y son los últimos en “entrar” durante los períodos de recesión<sup>129</sup>. En Colombia, si bien no estamos inmersos en una crisis económica, si se observan signos de desaceleración y el contexto global da señales de que en los próximos años el crecimiento será menor, lo que puede estar incidiendo en la decisión de emplear menos jóvenes.

Es de destacar que, pese al revés observado en 2015, el balance total del cuatrienio es positivo: la tasa de desempleo disminuyó 1,6 pp entre 2012 y 2015 y el valor absoluto de jóvenes desempleados pasó de 110.000 a 104.000.

**Gráfico 86. Medellín A.M.: Tasa de Desempleo para jóvenes y resto, 2012-2015**



Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

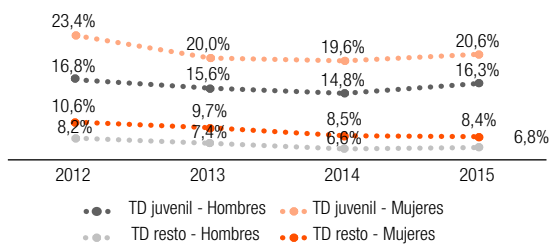
Análogamente, la tasa de desempleo por sexo presentó descensos sostenidos hasta 2014 y un incremento en 2015 que, sin embargo, no fueron impedimento para que las tasas de cierre del cuatrienio fueran mejores que aquellas con las que se inició.

Específicamente, como se ha visto a lo largo de este análisis, son las mujeres jóvenes las que tienen una situación más desfavorable con menores tasas de participación, menores tasas de ocupación y, en consecuencia, mayores tasas de desempleo. Como se observa en el gráfico 87 la tasa de desempleo de ellas para 2015 fue superior en 4,3 pp a la de hombres jóvenes, 12,2 pp a la de mujeres no jóvenes y 13,8 a la de hombres no jóvenes.

129 (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2015)

Entre las posibles causas de las brechas existentes en el mercado para las mujeres jóvenes se encuentran la maternidad temprana que impulsa el ingreso temprano de los hombres jóvenes al mercado y la salida de las mujeres para atender la crianza de los hijos, incidiendo en la obsolescencia de las competencias laborales de éstas y afectando su empleabilidad; los roles de género, que atribuyen una mayor carga de trabajo no pago a las mujeres (cuidado del hogar) y la segregación en el mercado laboral<sup>130</sup>.

**Gráfico 87. Medellín A.M.: Tasa de Desempleo juvenil y resto según sexo, 2012-2015**



Fuente: cálculos propios con base en información de la GEIH del DANE

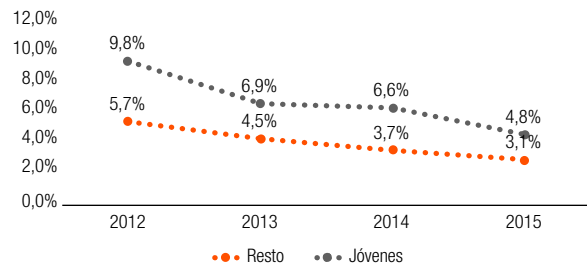
## Calidad del empleo juvenil

La Ley 100 de 1993 estipula que todo colombiano debe estar afiliado al Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS) a través del régimen subsidiado o contributivo. Además, todos aquellos que tengan vínculo laboral vigente a través de un contrato de trabajo deben estar afiliados al régimen contributivo pues el régimen subsidiado es la vía por la que el Estado colombiano garantiza el goce efectivo del derecho a la salud para la población pobre y vulnerable del país, que carece de capacidad de pago. De esta manera, quien este empleado, pero no goce de afiliación al SGSSS o continúe afiliado al régimen subsidiado puede estar vinculado a un empleo informal, en el que no se realizan los pagos correspondientes a la afiliación al sistema.

En Medellín, la proporción de jóvenes ocupados sin afiliación al SGSSS fue superior durante todo el cuatrienio a la proporción de no jóvenes con esas características. Sin embargo, cabe resaltar que mientras en 2012 había 9,8% de jóvenes ocupados sin afiliación, en 2015 esa proporción

solo llegaba a 4,8%, reportando una reducción de 5 pp para el cuatrienio y reduciendo la diferencia presentada con los no jóvenes.

**Gráfico 88. Medellín A.M.: proporción de ocupados sin afiliación al SGSSS, jóvenes y resto, 2012-2015**

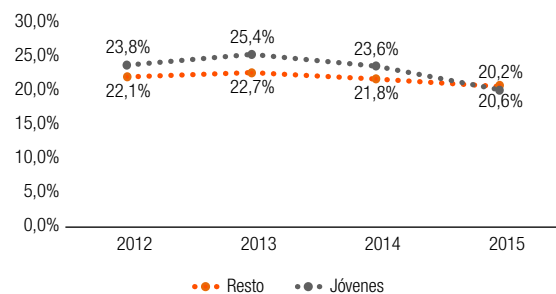


\*Todas las proporciones son estadísticamente diferentes entre jóvenes y resto para cada año con un nivel de significancia de 0,05. Porcentajes con respecto al total de jóvenes ocupados

Fuente: Cálculos propios a partir de GEIH del DANE

En cuanto a la proporción de jóvenes ocupados que continuaban en el régimen subsidiado, en Medellín A.M. comenzó el cuatrienio en 23,8% y terminó en 20,2%, resaltando el hecho de que el comportamiento de esta serie es similar al de la tasa de ocupación. Así, por ejemplo, en 2013, cuando la tasa de ocupación de jóvenes llegaba a su nivel más alto para el período fue cuando se observó mayor porcentaje de jóvenes ocupados afiliados al régimen subsidiado, por lo que el enganche de una mayor proporción de los jóvenes que ofertan su trabajo, no es garantía de un empleo decente pues, paralelo con la ocupación estaría creciendo la informalidad para este segmento de la población.

**Gráfico 89. Medellín A.M.: proporción de ocupados afiliados al régimen subsidiado de salud, jóvenes y resto, 2012-2015**



\*Todas las proporciones son estadísticamente diferentes entre jóvenes y resto para cada año con un nivel de significancia de 0,05. Porcentajes con respecto al total de jóvenes ocupados

Fuente: Cálculos propios a partir de GEIH del DANE



## Escolaridad

En un contexto en el que, comparativamente con los adultos, los jóvenes presentan menores niveles de participación, menores tasas

de ocupación y mayores tasas de desempleo, es pertinente analizar la formación de capital humano de los jóvenes frente a la de los adultos para tener luces sobre los factores que afectan su empleabilidad.

**Tabla 7. Trece Áreas metropolitanas: Años de escolaridad promedio por clasificación ocupacional, jóvenes y resto, 2012 y 2015**

	Años promedio de escolaridad											
	Ocupado				Desocupados				Inactivos			
	Resto		Joven		Resto		Joven		Resto		Joven	
	2012	2015	2012	2015	2012	2015	2012	2015	2012	2015	2012	2015
<b>Medellín</b>	9,9	10,4	11,4	11,6	9,3	10,0	11,0	10,9	6,8	7,1	9,4	9,6
<b>Barranquilla</b>	9,9	10,1	11,2	11,3	11,3	10,9	11,8	11,7	7,0	7,2	9,6	9,6
<b>Bogotá DC</b>	10,3	10,6	11,4	11,6	10,1	10,5	11,1	11,4	7,1	7,1	9,5	9,7
<b>Cartagena</b>	9,9	10,4	11,2	11,7	11,0	11,8	12,1	12,5	7,3	7,9	9,8	10,2
<b>Manizales</b>	10,3	10,5	11,5	11,7	9,9	10,6	11,2	11,3	7,0	7,1	9,9	10,1
<b>Bucaramanga</b>	9,6	9,9	11,2	11,6	9,9	10,5	11,2	11,7	6,5	6,8	9,8	10,0
<b>Cali</b>	9,8	10,1	10,8	11,1	8,9	9,1	10,5	10,9	6,6	7,0	9,1	9,3

Nota: Para todas las clasificaciones ocupacionales, los años de escolaridad promedio entre jóvenes y resto son estadísticamente distintas con un nivel de significancia de 0,05  
Fuente: Cálculos propios a partir de GEIH del DANE

Como se observa en la tabla 7, para todas las clasificaciones ocupacionales los jóvenes de Medellín y de las principales ciudades del país presentan una mayor cantidad de años promedio de escolaridad que los adultos tanto al inicio como al final del cuatrienio, incluso considerando que durante el cuatrienio los años promedio de escolaridad de los adultos aumentaron. Como se mencionó en el Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2014, pese a la mayor cantidad de años de estudio acumulados, el enganche de los jóvenes en el mercado laboral puede dificultarse por la menor experiencia y menor productividad que estos tienen frente a los no jóvenes, pues la obtención de conocimientos específicos al área laboral por parte de los jóvenes implica costos de formación y costos de oportunidad que las empresas no siempre están dispuestas a asumir, máxime cuando dis-

ponen de la alternativa de contratar a un adulto que puede compensar los menores años de escolaridad con mayor experiencia. De esta manera los jóvenes no logran ocuparse porque no tienen experiencia y no obtienen experiencia porque no logran ocuparse, este círculo vicioso se denomina “trampa de la experiencia”.

Por otro lado, las barreras que dificultan el acceso al mercado y la vinculación efectiva a un empleo formal pueden ocasionar que los jóvenes acepten trabajos para los que están sobrecalificados o sobreeducados, con tal de engancharse al mercado, ocupando las plazas destinadas a aquellos con un menor nivel de formación y desplazando de manera paulatina a los jóvenes con menos años de escolaridad, haciendo difícil su ocupación incluso en empleos para los que sí están calificados.

---

**Medellín Cómo Vamos** es un programa privado que tiene el propósito de evaluar los cambios en la calidad de vida de la ciudad. Para lograr este objetivo, entre otros, el programa estudia el impacto del Plan de Desarrollo Municipal en las áreas determinantes del bienestar, a través de un conjunto de indicadores de resultado.

La información técnica se discute con expertos de la academia, el sector público y el sector privado con el fin de identificar los temas prioritarios para la ciudad. Al mismo tiempo, se tiene en cuenta la opinión ciudadana por medio de una encuesta de percepción que comenzó en 2006 y se realiza cada año.

---

